

Abiertos, dulces sexos femeninos,
o negros, o verdales;
míimas botas de morados vinos,
cerrados: genitales
lo mismo que horas fúnebres e iguales.

Rumores de almidòn y de camisa:
¡frenesi! de rumores
en hoja verderol, falda precisa,
justa de alrededores,
para cubrir adànicos rubores.

Tinta imborrable, savia y sangre amarga;
malicia antecedente,
que la carne morena torna y larga
con su blancor caliente,
bajo la protecciòn de la serpiente.

¡Oh meca! de lujurias y avisperos,
quid de las hinchazones.

¡Oh desembocadura! de los eros;
higuera de pasiones,
cròtales pares y pecados nones.

Al higo, por èl mismo vulnerado
con renglòn de blancura,
y orines de jarabe sobre el lado
de su mirada oscura,
voy, pero sin pasar de mi cintura.

Blande y blande a el sol, ennegrecido,
el tumor inflamable.

El pàjaro que siente aquí su nido,

ODA - a las hijas
Abiertas, dulces sexes femeninas,
e negras, e verdales;
almas potes de moradas vinas,
coradas: genitales
is mismo que notas fúnebres e iguales.

Rumores de almidón y de camisa;
irreales de rumores
en nota verdadera, faja precisa,
gusta de albedores,



para cubrir
Tinta labial
melica
que la carne
con el
pa
On
dia
ion
hijera

cróticas pares y pecados nenes.
Al nigo, por él mismo vniuerso
con renegón de diadema,
y orlas de jarabe sobre el labio
de su mirada oculta,
voy, pero sin pasar de mi cintura.
Blande y blandes el sol, ennegrecido,
el temor intilable.
El pájaro que sienta aquí en nido,

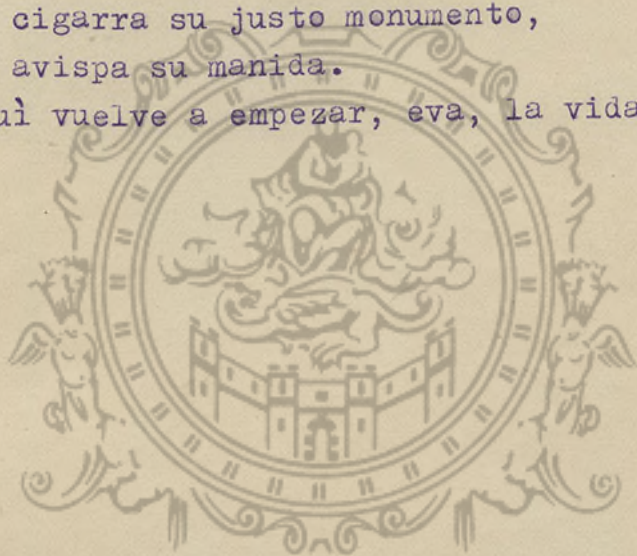
se ahogará de deseo antes que hable.

Bajo la umbría bíblica me altero,
 más tentado que el santo.

Soy tronco de mí mismo aunque no quiero,
 ejemplar de amaranto
 lleno de humor, pero de amor no tanto.

Aquí, sur fragoroso, tiene el viento
 la corriente encendida;
 la cigarra su justo monumento,
 la avispa su manida.

Aquí vuelve a empezar, eva, la vida.



'Oda a la Infancia'

se ahogará de deseo antes que hablar.
 Bajo la sombra bíblica me sitero,
 más tentado que el santo.
 Soy franco de mí mismo aunque no quiero,
 ejemplo de empujante
 lleno de humor, pero de amor no tanto.

Aquí, en fragoroso, tiene el viento
 la corriente encendida;
 la cigarras en fructo momento,
 la evapora
 Aquí vuestra vida, en la vida.

